

Vecinos se toman una bodega de caramelos

Varios grupos de ciudadanos de diferentes estratos sociales (niños, mujeres y hombres), fueron motivo de movilización de la policía sandinista, la tarde de ayer, del Hospital Vélez Paiz, una al lago y cuadra y $\frac{1}{2}$ abajo.

En este lugar existe una bodega propiedad del estado, que está cuidada por varios militares, pues se encuentra repleta de cajones conteniendo enormes cantidades de confites, chocolates, galletas, caramelos y golosinas de dulcería extranjera.

Los cajones están en un patio de aproximadamente dos manzanas de extensión a la intemperie, les cae agua, tierra, y soporan el sol y están algunas cajas de madera abiertas, por lo que se pueden observar los empaques conteniendo los productos en mención.

Ayer a eso de las tres de la tarde, un grupo de chavales acompañados de varias mujeres, cuando los portones estaban abiertos, penetraron a los patios de las bodegas y comenzaron a sacar cajones de caramelos; cuando el resto del barrio se dio cuenta llegó una gran multitud.

Inicialmente —según varios testigos— los que cuidan la bodega comenzaron a regalar, después la gente penetró violentamente a los pa-

tios, lo que provocó un llamamiento a la policía, que se hizo presente con seis radiopatrullas.

La presencia de la policía produjo la fuga de varios sujetos que cargaban con cajas de caramelos, en plena carretera antes de ser decomisado el producto; trataban de venderlas y algunos compraban las cajas hasta en doscientos córdobas; un picadito que llevaba un saco de bramante, en el propio portón de la bodega hizo la venta en quinientos córdobas, de todo lo que había logrado obtener.

Caramelos de fina calidad, chocolate, tabletas dulces en pequeños cilindros tipo "Salvavidas", así como otras variedades de confituras de orgien alemán y búlgaro, se pudieron observar.

La gente acudía en mayor cantidad a la bodega en mención, la alarma con la presencia de la policía creció y a eso de las cinco de la tarde, ya habían varios detenidos, y muchos sacos de confites decomisados.

A eso de las seis de la tarde se hicieron presentes varios oficiales del EPS a bordo de un carro Lada color crema, y se bajaron en el portón de las bodegas, pidiendo a la gente que despejara el lugar.

Un militar negro, gordo de

unos 30 años aproximadamente, de baja estatura, increpó a la gente que se aglomeraba en el portón, la que inmediatamente cerró filas, lanzando palabras gruesas al militar, con intenciones hasta de agredirlo.

El militar optó por retirarse y ordenó que cerraran las puertas de las bodegas, mientras en el fondo de la misma, se observaron a varios militares abriendo los cajones conteniendo los caramelos y confites extranjeros.

Un señor que no quiso dar su nombre, declaró al reportero de LA PRENSA, que "los productos, estaban arruinándose, y era tan grande la cantidad que no cabían en los edificios protegidos de dichas bodegas; mejor que los regalen en colegios, hospitales o por medio de alguna entidad organizada, pero que no hagan esto", dijo el declarante.

Por otra parte en una transmisión, La Voz de Nicaragua informó que estos confites donados por países amigos, no habían sido distribuidos a nadie, pero que ya se estaban vendiendo en los mercados a un precio de doscientos córdobas cada paquetito y pidió dicha emisora, que se procediera a capturar a los que vendían tales caramelos.

CENSURADO EN LA PRENSA

11-JUNIO-85.